DESIGUALDADES ECONOMICAS Y GEOGRAFICAS EN BOLIVIA : EL INDICE DE DESARROLLO HUMANO

Por: Jean Claude Roux

ORSTOM - UMSA

Un geógrafo español escribía en 1918^{55} "Bolivia es un absurdo geográfico". Este

diagnóstico pesimista se basaba principalmente en el hecho de que la mayoría de la población y de la actividad económica⁵⁶ se concentraba en el macizo andino. Si bien esta

situación produjo, antes de la independencia, una fuerte idiosincrasia boliviana con rasgos

montañeses y tradicionales, ella no tomaba en cuenta más de la mitad del espacio

nacional⁵⁷. La otra parte de Bolivia, llamada oriental, formada por los valles cálidos, las

llanuras de Oriente, el Chaco o la Amazonia boliviana, permanecía enclavada, por lo tanto,

marginada, pues estaba fuera de los circuitos económicos del país.

El autor, con su juicio, manifestaba también una cierta nostalgia por la

desaparición de la efímera confederación del Alto Perú que, de 1836 a 1839, intentó

reunificar los dos países. Esta fórmula confederativa era portadora, además, de una cierta

lógica histórico-geográfica, económica⁵⁸ y cultural, característica tanto del antiguo imperio

Inca como de la colonización española.

Bolivia acumula, por consiguiente, todas las problématicas características, tanto de

las regiones andinas⁵⁹ que ocupan 40% de su territorio, como de las regiones temperadas o cálidas. Situación que complica mucho la elección de políticas integrativas de desarrollo,

pero que también ofrece una gran gama de posibilidades económicas.

Si se compara el análisis de datos estadísticos de la población boliviana con los

193

⁵⁵ Cf. Carlos Malagrida. La geografía como factor en la política de América del Sur. Sevilla. 1918 y 1946.

⁵⁶ Cf. Pentland. Informe. 1826. Op. Cit.

⁵⁷ Cf. Dalence. Op. Cit.

⁵⁸ Cf. Foucher, M. "Fronts frontières". Fayard. 612 p. + mapas. París. 1991.

⁵⁹ Cf. Dolfuss, O. Le défi andin. AAAAA

países vecinos y con el conjunto del continente sudamericano, éstos indican que Bolivia ocupa uno de los peores lugares. Esta situación es aún más paradójica pues Bolivia dispone de un territorio que tienen un gran potencial agrícola, minero y energético. Este último, bien administrado le permitiría ocupar una buena situación socio-económica, muy por encima de la suya, en el conjunto sudamericano.

1 - UN INSTRUMENTO SINTETICO DE ANALISIS : EL IDH

Ahora bien, Bolivia, si se toma en cuenta el índice de desarrollo humano o el IDH del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), ocupa únicamente el cientotreceavo lugar a nivel mundial, con un índice de IDH de 0,530⁶⁰. En Sudamérica, sólo Honduras (índice de 0,524) y Haití (con 0,354) se sitúan por debajo de Bolivia.

Este índice de desarrollo humano es muy utilizado en los diagnósticos de las instituciones o administraciones sudamericanas, esto debido a su valor de síntesis que reagrupa parámetros claves.

- Esperanza de vida
- Alfabetización
- Escolarización
- PIB por persona

	Mínimo	Máximo	Bolivia
Esperanza de vida	25	85	60,5
Alfabetización	0	100	79,5
Escolarización	0	15	4
PIB per cápita	200	40.000	2.170

Cuadro 1 parámetros que componen el IDH.Fuente PNUD

⁶⁰ El Canada con un índice de 0,932 está en primer lugar, mientras que Guinea, con 0,191 está en el último lugar.

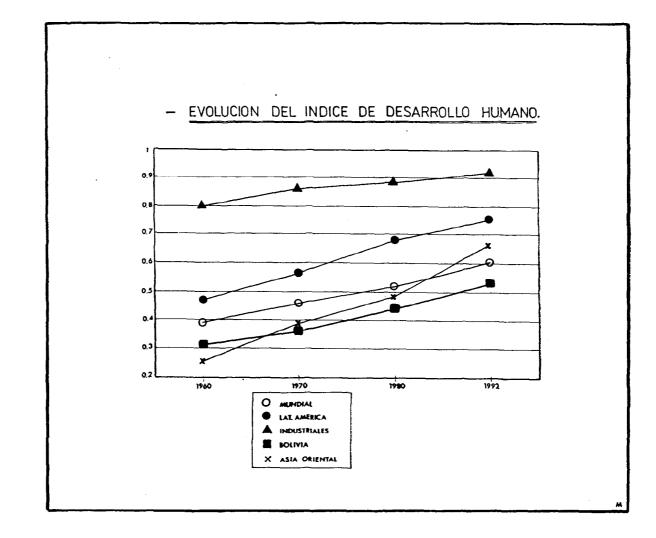
La situación de Bolivia, establecida por este cuadro, indica una mala situación global y regional, y esto a pesar de importantes progresos realizados desde hace unos cuarenta años (cf. cuadro 2).

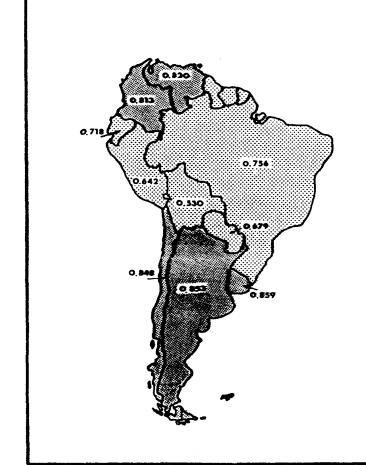
	1960	1970	1980	1992
Mundo*	0,392	0,460	0,519	0,605
América Latina**	0,467	0,568	0,682	0,757
Bolivia	0,308	0,369	0,442	0,530

^{*} Sin China

Cuadro 2. Evolución del IDH. 1960-1992- Fuente PNUD

^{**} Sin Brasil y México





SUD AMERICA.

INDICE DE DESARROLLO HUMANO 1994.

MEDIO



ALTO

Es evidente que el ritmo de progresión neto de Bolivia en el período considerado, permanece inferior al promedio de los Estados Latinoamericanos y de los países asiáticos.

Por cierto, todo índice compuesto es artificial, por lo tanto reductor y cuestionable. Sin embargo, los resultados del IDH boliviano son corroborados, incluso agravados, por los otros indicadores de la población boliviana.

2 - CRECIMIENTO Y ESTANCAMIENTO: DOS BOLIVIAS

La utilización del IDH permite un análisis interesante que pone en evidencia, a nivel geográfico regional de los departamentos bolivianos, las disparidades socio-económicas y espaciales existentes.

- Estas disparidades se notan, en primer lugar, en términos de evolución del IDH en el tiempo, es decir entre los dos últimos censos de 1976 y 1992⁶¹. De esto resalta la existencia de dos espacios bolivianos, puestos en evidencia por el tipo de crecimiento en el IDH.
- Un vasto espacio está formado en su mayoría por departamentos de la región oriental de Bolivia (Santa Cruz, Beni y Pando). A esto se debe añadir los departamentos de La Paz y de Cochabamba, entre el altiplano y el Oriente, y Tarija departamento del valle. En este vasto sector, el crecimiento del IDH, de 1976 a 1992, ha sido entre un 25 a 50%. Este último es denominado como un sector de desarrollo humano medio superior.
- Un sector de desarrollo humano llamado bajo, está conformado por los departamentos andinos de Oruro, Chuquisaca y Potosí. Se debe precisar que estos dos últimos departamentos, ya en 1976, se situaban en el lugar más bajo de la escala nacional, mientras que Oruro estaba en una posición media, por lo tanto experimentó una neta regresión en 1992. Si bien a partir de 1976 estos departamentos desfavorecidos realizaron progresos substanciales que los llevaron al nivel promedio de 1976, permanecen siendo muy inferiores al promedio nacional de 1992.

Este análisis preliminar indica claramente, en 1992, evoluciones interesantes en la escala nacional.

- Cuatro departamentos, La Paz, Tarija, Pando y Cochabamba (sobre cinco con Oruro), dejan la categoría inferior del IDH para ingresar a la categoría superior. Para dos de ellos, Tarija y Cochabamba, la pertenencia geográfica dominante es la de las regiones de valles, mientras que Pando es amazónico y La Paz tiene una gran dominación andina, en

⁶¹ El de 1950 es difícil de utilizar por motivos metodológicos.

cuanto a sus actividades económicas y la repartición de su población.

- Podemos notar también, que otros dos departamentos andinos, Chuquisaca y
 Potosí tenían, en 1976, tasas de IDH inferiores casi en un 50% a las del departamento que se encontraba en la cabecera del IDH, Santa Cruz.
- En 1992 se manifiesta una interesante recomposición geográfica. De ésta se puede destacar una Bolivia avanzada, es decir que alcanza, en lo relativo al IDH, un promedio comparable al de los otros Estados sudamericanos. Se trata del grupo de los departamentos orientales, Santa Cruz, Beni y Pando, por una parte, y dos departamentos de los valles, Tarija y Cochabamba; por último, se incorpora a este grupo el departamento de La Paz.
- En contrapunto, aparece una Bolivia en decadencia y en crisis, con el departamento que antiguamente era sede de una actividad próspera, Oruro. Otros dos departamentos Chuqisaca y Potosí se sitúan en el lugar más bajo de la escala, estos dos departamentos tiene una clara dominación andina neta. Si bien superan una parte de su importante retraso de 1976, ellos no logran, ni de lejos, inscribirse en el grupo inferior, donde figura Oruro. Pues este último, en 1992 tiene un retraso del 50% para su IDH en relación con el departamento más avanzado, el de Santa Cruz.

En resumen, se destacan dos Bolivias.

- Una es casi puramente andina, compuesta por departamentos que permanecieron durante mucho tiempo anclados a su antiguo monopolio minero - Oruro, Chuquisaca y Potosí-.
- Otra Bolivia es la que tuvo un innegable despegue socio-económico que comenzó hace unos cuarenta años. Éstos son departamentos Orientales como Santa Cruz, Beni y Pando, o valles como Cochabamba y Tarija. Ellos se dividen dos funciones económicas, una es agro-alimenticia y la otra es la de una conexión fronteriza basada en el contrabando y el comercio informal con la Argentina (Tarija), o el Brasil (Santa Cruz, Beni y Pando).

3 - LAS DISPARIDADES REGIONALES

	IDH 1976	IDH 1992
SANTA CRUZ	0,522	0,749
BENI	0,483	0,635
LA PAZ	0,418	0,625
TARIJA	0,436	0,625
PANDO	0,451	0,613
СОСНАВАМВА	0,406	0,612
ORURO	0,457	0,547
CHUQUISACA	0,260	0,497
POTOSI	0,274	0,389

-Cuadro 3. Evolución del IDH departamental. 1976-1992. INE-

- En 1976, un departamento, Santa Cruz, con un IDH de 0,522, sobresale claramente, en relación tanto al promedio departamental como al nacional. Lo sigue el Beni. Se puede afirmar que la revolución verde propia de estos dos departamentos, con su llamado de mano de obra y un fuerte índice de urbanización, explica esta situación.

En el grupo de los departamentos con un IDH medio, Oruro, Pando y Tarija ocupan una posición aceptable que sobrepasa a la de La Paz y Cochabamba. Para este último departamento la expansión de la agro-coca todavía no interviene.

Por último, los departamentos de Chuquisaca y Potosí son los últimos, se sitúan muy por debajo de los promedios departamentales y nacionales. La crisis minera se sobreañade aquí al estancamiento o a la recesión de una economía rural tradicional en crisis, que no supo transformarse con la Reforma Agraria.

En 1992, una nueva clasificación de las jerarquías se manifiesta en gran medida. Si bien Santa Cruz con un IDH de 0,794 está ampliamente a la cabecera, por encima del promedio nacional (+25%), 5 departamentos - Beni - La Paz - Tarija - Pando y Cochabamba - disponen de <u>índices</u> de IDH satisfactorios, superiores al promedio nacional (entre 0,612 y 0,635).

- Oruro se estanca, Chuquisaca y Potosí permanecen en el nivel más bajo.

Así, el empuje oriental está confirmado, mientras que los departamentos andinos, no manifiestan, a excepción de La Paz, ningún signo de recuperación.

Los fenómenos señalados en 1976, concernientes al proceso de expansión

agro-alimenticia y energética y de la economía fronteriza del Oriente están confirmados. Su corolario es una urbanización muy vigorosa de las ciudades capitales y la aparición de una red urbana secundaria en Santa Cruz y también en las aglomeraciones durante mucho tiempo, soñolientas del Beni. Por lo menos una parte de la expansión de Cochabamba (+ 50 %), se debe al alza en potencia de la colonización por la coca y a la expansión de su red urbana principal y secundaria.

- Para las regiones del altiplano el crecimiento fijado por el IDH tiene más contrastes. Si bien el departamento de La Paz sobresale en el conjunto del macizo andino, la situación en los otros departamentos es netamente menos favorable. Así Oruro confirma su crisis económica y social profunda, y se une al grupo de desarrollo llamado inferior. El efecto de fuertes corrientes migratorias negativas, resultado de la crisis minera, explica también el deterioro de la red urbana secundaria.

A pesar de progresos registrados de 1976 a 1992, superiores al promedio de crecimiento del IDH, los departamentos de Potosí y Chuquisaca siguen en la posición más mala. La crisis es más marcada para Potosí, antiguo departamento minero y con una agricultura tradicional, que para Chuquisaca que lo pasa en su progresión.

Así, este análisis comparativo entre 1976 y 1992, de los índices departamentales del IDH, destaca fuertes y nuevas transformaciones geográficas, aparecidas en 1976 y ampliamente confirmadas en 1992.

- Las regiones orientales salen de la antigua desarticulación geográfica que les era característica desde la independencia, en 1821. La apertura de la ruta Cochabamba-Santa Cruz, es altamente simbólica del fin de esta ruptura. El plan Bohan⁶² de 1943, puesto en práctica a partir de 1948 con la cooperación de los Estados Unidos, permitió reestructurar la economía regional y darle salidas nacionales e internacionales. Luego, la expansión de las actividades terciarias y energéticas explica ampliamente la atracción económica del Oriente y las fuertes corrientes migratorias que resultaron de esto.
- Para los valles, tenemos dos tipos de desarrollo. Uno, en el caso de Tarija, que está solamente relacionado a un efecto fronterizo característico de la economía argentina y a su profunda recesión. Esta última favoreció, por un efecto de cotizaciones de cambio ventajosas, un comercio boliviano regular, y también informal con dirección a este país. Para Cochabamba, se detectan dos efectos. El primero es el del fuerte crecimiento de las actividades agro-alimenticias, el otro está relacionado al boom de la agro-coca, a partir de los años 1980. En los dos casos, las consecuencias fueron una fuerte urbanización principal

⁶² Cf.

y secundaria.

- Para el macizo andino, el crecimiento urbano y económico de La Paz-El Alto genera un polo de relativa prosperidad que se apoya en las industrias y el sector terciario. Esta expansión fue alimentada por las importantes migraciones-trabajo, provenientes de los departamentos montañeses vecinos. Estos últimos están sumergidos en una crisis de readaptación de sus actividades mineras que ofrecen, hasta ahora, pocas alternativas positivas.

Para apoyar estas observaciones, es necesario hacer una relación de algunos indicadores demográficos significativos.

- La población urbana boliviana tuvo, desde 1950, un crecimiento del 500 %, pasando de 708.000 personas en 1950, a 1,9 millones en 1976 y 3,7 millones 1992. Estas cifras muestran, por lo tanto, el fin del predominio de una Bolivia rural tradicional.
- El eje urbano La Paz (con El Alto)-Cochabamba-Santa Cruz vio aumentar su población en un 600 % de 1950 a 1992, con una duplicación entre 1976 y 1992.
- Los departamentos que registraron el crecimiento más fuerte en sus poblaciones son Santa Cruz, que está cerca de triplicar su población. La Paz, la duplica entre 1976 y 1992, mientras que Cochabamba aumenta en un 50 % su población departamental.

Como resultado de esta situación, se producen algunas transformaciones de la estructura económica de la población boliviana.

- La economía de enclaves mineros o de zonas agrícolas encerradas en ellas mismas y también de las monadas leibnizcianas llega a su fin. Ella cede el lugar a una economía de polos estructurantes y económicamente polivalentes, con un largo radio de influencia regional o internacional. La instalación del eje de la trilogía urbana polifuncional constituido por La Paz-Cochabamba-Santa Cruz es el ejemplo más significativo.
- Las nuevas actividades económicas reemplazan a aquellas que se han vuelto obsoletas para una parte de la minería, llamada tradicional, o de la agricultura de autoconsumo o mixta.

4 - LOS DEFICITS INTERDEPARTAMENTALES

El IDH se apoya, como ya lo hemos precisado, en cuatro parámetros.

- Alfabetización de los de más de 15 años
- Nivel de escolarización de los de más de 25 años
- Esperanza de vida al nacimiento
- Ingreso promedio del PIB por habitante

4.1 La alfabetización

Si bien el promedio nacional boliviano del IDH es de 79,92, dos departamentos se destacan a nivel regional, Santa Cruz y el Beni, con, respectivamente, 88,59 y 87,10 de índice de IDH para la alfabetización. La Paz les sigue de cerca (83,13). Si bien el departamento de Tarija está justo por debajo del promedio nacional, Potosí y Chuquisaca disponen de los índices departamentales, registrados, más bajos, 61,79 y 60,52, para la alfabetización. Se puede notar también, que estos dos departamentos tienen índices de alfabetización femenina muy inferiores a las de los hombres, con 52,27 y 49,5.

4.2 Nivel de escolarización

Si bien el nivel nacional es de 4,10, éste se basa en una fuerte desigualdad entre los sexos. Los hombres alcanzan un nivel de 5,30 y las mujeres de 3,13. Los departamentos mejor ubicados son los de Santa Cruz, Beni y después Oruro con una tasa de 5. En las posiciones más bajas se encuentran los departamentos de Potosí (1,90) y Chuquisaca (1,50). Se puede notar una gran diferencia entre los índices superiores e inferiores.

4.3 Esperanza de vida

Este indicador es poco representativo pues incluye la mortalidad infantil y en Bolivia ésta es una de las más fuertes de Sudamérica, a pesar de los importantes progresos realizados desde 1950⁶³. Si bien la esperanza de vida nacional es de 61,53 en 1992, continua presentando fuertes variantes regionales. Así Santa Cruz tiene una esperanza de vida de 69,21 y Tarija de 68,43, los índices más altos. En el otro extremo, los índices de Potosí son de 53,1 y los de Oruro de 54,45. La Paz dispone de una mejor situación con 65,86.

4.4 La parte del PIB

Se debe hacer una primera observación con la entrada masiva de las mujeres al mercado de trabajo. Pero este fenómeno, lejos de constituir una promoción femenina, a

⁶³ En los años 1970, ella alcanzaba 152 por mil en el primer año de vida y 202 para el segundo año.

menudo responde a las necesidades económicas de las familias con ingresos bajos o modestos.

En 1992 se estimaba que la repartición de la escala nacional del PIB por hombre era de 3.852 dólares, pero la de las mujeres, solamente de 2.364 dólares. En efecto, se estima que los salarios femeninos son inferiores a los masculinos en un 39 %.

Este indicador debe ser utilizado con precaución pues una parte importante⁶⁴ del PIB, tomando en cuenta las actividades informales, es ocultada. Su interés es el de establecer una jerarquía departamental que indica fuertes disparidades.

Así Potosí con 1.462 dólares, está en el lugar más bajo de la escala, Chuquisaca y Oruro vienen a continuación en el nivel superior, con 2.547 y 2.657 dólares.

Los departamentos mejor ubicados, son los de Santa Cruz (4.360 dólares), del Beni (3.385), de Pando (3.218) y de Tarija (3.008). La Paz ocupa una posición media con 2.918 dólares.

4.5 Un caso departamental: Cochabamba

Hasta aquí, hemos apoyado nuestro análisis en la base nacional o departamental, es decir en pequeñas escalas geográficas que únicamente permiten acercamientos globales que ocultan las realidades microregionales. Ahora bien, estas últimas son las más interesantes pues indican las disparidades internas del IDH. Si tomamos como ejemplo el departamento de Cochabamba⁶⁵, encontramos a nivel provincial las mismas distorsiones y desigualdades que las encontradas a nivel departamental.

Así, sólo dos provincias ampliamente urbanizadas, se inscriben en el nivel elevado del IDH. Éstas son las del Cercado, es decir Cochabamba-Ciudad, y la periurbana de las afueras, Quillacollo. Al contrario, el conjunto de las provincias que bordean, desde el noroeste hasta el sudeste, el departamento, o sea más de la mitad de su superficie, pertenece a un IDH bajo, inferior a 0,500. Otras tres provincias de vastas superficies, el Chapare, Tiraque y Carrasco, a pesar de florecientes actividades en la agro-coca sólo tienen una posición de IDH llamada media baja...

El promedio departamental del IDH es de 0,612. Sólo las provincias urbanizadas con un fuerte sector terciario o industrial del Cercado y de Quillacollo rebasan claramente

⁶⁴ Con la venta de la coca, los ingresos invisibles de más de un millón de trabajadores relocalizados, el comercio informal y el contrabando...

⁶⁵ Cf. El desarrollo humano sostenible en Cochabamba. Informe Regional. CORDECO/PNUD. Laserna,R, Cochabamba, 236 p. + anexos. 1995.

este promedio con 0,767 y 0,678 respectivamente, para su índice de IDH. Al contrario, otras 9 provincias, sobre un total de 19, únicamente disponen de índices muy bajos que se sitúan entre 0,487 y 0,331.

Estas fuertes disparidades se encuentran también en los otros indicadores que componen el IDH.

- O Para la esperanza de vida, la gama es grande con 68,71 años para Cochabamba ciudad, pero tres provincias están por debajo de los 55 años.
- ^O Los índices de alfabetización también están marcados por grandes diferencias : 93 y 84 para Cochabamba y Quillacollo, pero cinco provincias están en menos de 60.
- ^O Para la escolarización, el nivel oscila entre 9,59 para las dos provincias urbanas de Cochabamba y Quillacollo, menos de 5 para 7 provincias.
- ⁰ Por último el PIB por cabeza, si bien el de Cochabamba con 1.220 dólares es superior en un 25 % al promedio nacional, para 6 provincias es inferior a 600 dólares.
- ¿ Qué significan estos resultados ? Indican que una relación muy clara aparece entre las regiones económicamente marginadas y los índices inferiores del IDH en la educación, la salud y los ingresos.
- O Se puede notar que el macizo andino está en decadencia y en mutaciones profundas desde hace por lo menos una cuarentena de años. Los departamentos con una economía minera tradicional como Potosí, Oruro y, en menor medida, Chuquisaca y La Paz, ven volverse obsoleta su antigua renta minera, excepto por el resurgimiento del oro. Su agricultura no supo, salvo por algunas excepciones, recuperarse después de la desaparición del sistema de los latifundios. Es por esto que sigue siendo tradicional, con una débil productividad y, a menudo, sólo satisface el autoconsumo de los rurales.

Pero La Paz y luego El Alto, sirvieron como medios para atraer la mano de obra supernumeraria de estos departamentos. El resultado de esto es la aparición de una economía de servicios y de pequeñas o medianas industrias, con proyección nacional e incluso nternacional.

Así, de la valorización de espacios de enclaves aislados, se pasó a una actividad de layas económicas con un gran radio de influencia y de atracción, como lo muestra bien la plarización de las actividades y el fuerte llamado migratorio ejercido sobre los epartamentos andinos en crisis.

O El segundo fenómeno interesante es el del despertar oriental. Luego de haber sido inactivo por estar desarticulado del conjunto nacional, el Oriente se reactiva demográficamente bajo la influencia de diversos factores mencionados más arriba.

Estas situaciones se combinan con la formación del eje urbano Este-Oeste, llamado de la trilogía La Paz-Cochabamba-Santa Cruz, que actualmente estructura el espacio nacional, substituyendo al antiguo eje andino de La Paz-Oruro-Potosí.

O A pesar de los promedios departamentales a menudo, positivos, se nota que aun los departamentos que presentan situaciones con un promedio positivo, poseen grandes manchas de subdesarrollo, como lo muestra el caso del departamento de Cochabamba que, sin embargo, tiene una posición alta en el conjunto nacional. El efecto urbano aparece claramente, focalizando las mejores situaciones, mientras que varias de sus provincias están en una situación muy mala.

¿ Es el IDH un instrumento adaptado a la situación boliviana y a sus fuertes disparidades entre índices nacionales, departamentales, y provinciales ? Se puede dudar de esto, pues fuertes manchas de subdesarrollo están presentes en el interior de regiones con tasas satisfactorias o elevadas. Por otra parte, este índice compuesto sufre en algunos de sus parámetros, de fuertes perturbaciones metodológicas. ¿ Se toma en cuenta la renta de la agro-coca o la de los ingresos de por lo menos un millón de emigrantes instalados en el exterior, o por último el impacto de la gran fuente de riquezas que es la economía informal y de los efectos fronterizos del contrabando ?

Para concluir sobre la situación actual, se debe señalar un fenómeno geográfico bien conocido, el del cambio del centro de gravedad de Bolivia. Éste se apoya en un nuevo corredor que corresponde a otra lógica geográfica, la del eje interoceánico Atlántico-Pacífico.

Ahora bien, Bolivia, por su posición, ocupa el centro geográfico de esta nueva perspectiva. ¿Esta nueva configuración geográfica será, en un cierto plazo, la ocasión para sacar al país de su pesada reclusión marítima y después, por su integración a las economías y a las redes mayores de comunicación del Cono Sur y de los países del Pacto Andino, la ocasión para dar una nueva vida los departamentos andinos tradicionales?

BIBLIOGRAFIA

CORDECH/PNUD. " El desarrollo humano sostenible " Informe Regional.

LASERNA, R. Cochabamba. 1995.

DOLFUSS, Olivier. " El retro del espacio andino ". Lima. IEP. 1981.

DALENCE, José Maria. "Bosquejo estadista de Bolivia". Sucre. 1891

FOUCHER, Michel. "Front et frontières". Fayard. París. 1994.

MALAGRIDA, Carlos. "La geografía como factor en la política de América del Sur". Sevilla 1918 y

Madrid 1946.

PENTLAND. "Informe". Imprenta Potosí. 1978.

U.S. ARMY. U.S. Army. Hand book for Bolivia. Washington. 1963.

Jorge CORDOVA y Jean Claude ROUX

U.M.S.A - ORSTOM 25 al 29 de SEPTIEMBRE de 1995



ra.Reunión Nacional de Geografía Boliviana



ACTAS DE LA REUNION